

# PREMIOS CONCURSO CERVANTES 2017

CATEGORÍA B

RELATO

SEGUNDO PREMIO

Paula Montes de Blas. 3º ESO A

"Ojos violetas"

# Ojos violetas

A veces me asusta la tranquilidad que tengo con este tipo de cosas. Normalmente se podría decir que soy una histérica, pero se ve que este tema ya lo tengo asimilado. Es algo que lleva pasando desde el día en el que nací, lleva pasando justamente diecisiete años.

Hoy en día los humanos no somos los únicos que habitamos en la tierra, también hay otros... seres. Llevan conviviendo con nosotros desde el S.XX, pero no teníamos conocimiento alguno sobre ello. Son extraterrestres pero no les gusta que se les denomine así, nos hacen llamarles "Nelsis". Se les descubrió sobre el S.XXVI cuando uno de sus niños estaba haciendo levitar a otro mientras jugaban. La que se armó no fue pequeña.

Una de las razones por la que no nos habíamos dado cuenta de su existencia es porque pueden adoptar forma humana, aunque hoy en día ya no suelen usarla. Ellos son como los Pokemons, cada uno tiene una habilidad distinta y se agrupan en familias que tienen que tener entre cuatro y siete personas.

En el 2700 por razones desconocidas los Nelsis empezaron a atacar a los humanos, lo cual ha traído grandes desgracias. No somos capaces de defendernos de ellos, y mucho menos de contraatacar. Llegamos a un acuerdo del que no se sabe mucho, sólo sus consecuencias. Cada 22 de mayo los Nelsis tienen permitido matar a un máximo de dos humanos, y por cada humano muerto, llega otro extraterrestre a nuestro planeta.

Esta es una de las razones por las que odio cumplir años, el día está lleno de pérdidas, dolor y llantos. Hay algo en mí que hace que me sienta culpable de todo esto.

Hoy es el día y, como todos los años, preparo mi mochila con cosas indispensables como comida, agua, mi móvil y mi pintalabios granate favorito. No puedo vivir sin ese pintalabios. Y si por casualidad muero hoy, al menos moriré guapa. Me hago una coleta alta e intento escaparme de casa sin que nadie se entere. Pero, como todos los años, mi madre está esperando en la puerta para impedir mi huida.

-Hemos hablado de esto muchas veces, es peligroso. No puedo dejar que salgas por esta puerta.

-Vale.

Y, como todos los años, consigo salir por otro sitio. No creo que les importe demasiado a mis padres, ellos lo que no querían era que saliera por la puerta ¿No?

No tardo ni cinco minutos hasta mi lugar de destino. No hay nada mejor que una vieja biblioteca para sobrevivir a otro ataque de los Nelsis.

Llevo viniendo aquí desde que tenía nueve años, me siento mucho más segura, más protegida, más feliz. Ya me sé dónde se encuentra cada libro, incluso sé distinguir por su olor a qué estantería pertenecen.

Antes de escoger un libro que me transporte a otro mundo, decido dar una vuelta por la biblioteca para ver si ha cambiado algo, aunque como era de esperar, no ha cambiado nada. Cada vez hay menos gente que viene aquí a leer, últimamente solo viene Thomas, y porque es el dueño.

Lo que más odio es tenerme que decidir por un libro en concreto. Lo paso mal. Es como si decepcionara a aquellos que no elijo. Finalmente, después de bastante tiempo, me decanto por *Cumbres Borrascosas*. Me le habré leído más veces que años tengo, pero jamás me cansaré. En principio iba a elegir *Ángeles Caídos*, pero no creo que sea el mejor día para leer una novela distópica.

Me siento en una silla que suena cuando te mueves, para que cuando se me cansen las piernas de esa posición y me mueva inconscientemente, salga de ese mundo paralelo, coja el móvil y envíe un mensaje a mi familia diciendo que estoy bien, que todo está bien.

Han pasado aproximadamente cinco horas desde que he empezado a leer, y ya he enviado tres mensajes y comido dos galletas rellenas con crema de chocolate. Me dispongo a enviarles otro mensaje cuando de repente oigo un fuerte golpe en la parte trasera de la biblioteca.

El miedo empieza a apoderarse de mí y opto por quedarme quieta en la silla, sin mover ningún músculo. Como no oigo ningún ruido en los siguientes diez minutos me armo de valor y voy a ver qué era lo que había organizado ese golpe.

Imaginaos la cara de tonta que se me quedó cuando vi unos libros caídos de la estantería donde anteriormente he cogido *Cumbres Borrascosas*.

Inconscientemente me empiezo a reír a carcajadas por el miedo que me habían hecho pasar un par de libros. Ni siquiera Stephen King había logrado con sus novelas tal cosa.

-Nunca me habría imaginado que un libro de amor me lo iba a hacer pasar tan mal – digo mientras miro la portada de uno de los libros y suspiro fuertemente.

-¿Ah, no? A mí normalmente me ponen muy tristón, podría decirse que soy bastante sentimental.

Me giré rápidamente encontrándome a un chico bastante alto y cuyos ojos violetas no podían pertenecer a ningún humano. Mi cabeza me ordenaba que corriera, mi cuerpo no respondía.

El chico bufó.

-De todas formas tengo que decirte que no tienes corazón. Estás leyendo una novela romántica bastante triste y aun así no sueltas ninguna lágrima.

Un Nelsi. Tenía enfrente a un Nelsi.

-Mierda –fue lo único que conseguí decir antes de que me quedara totalmente petrificada y sin poder apartar siquiera la mirada de esos ojos.